Cultura Espectáculos

"A través de mis obras pretendo sugerir sensaciones de intimidad y recogimiento"

Luis Palmero reúne sus últimas creaciones en "Abadía", muestra que acoge la sala de arte La Granja hasta el 30 de mayo

EDUARDO GARCÍA ROJAS SANTA CRUZ

reaciones que invitan al sosiego y a la reflexión, que trasmiten sensaciones de una insólita tranquilidad para estos tiempos que vivimos son sólo algunas de las sugerencias que el creador plástico Luis Palmero (Tenerife, 1957) propone en su última y cuidada selección de pinturas y esculturas bajo el título de "Abadía", muestra que se exhibe en la sala de arte La Granja, en la Casa de la Cultura de la capital tinerfeña, hasta el 30 de mayo.

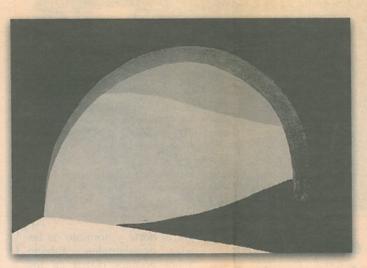
Palmero, quien ha escogido unas cuarenta piezas a través de las cuales sintetiza cuatro años de intensa producción artística, propone en la presente colección una visión reveladora de su quehacer creativo, al tiempo que plantea convertir La Granja en un "espacio de intimidad, donde se condensen determinadas sensaciones y pensamientos de recogimiento, tranquilidad... Que el espectador sienta el silencio".

Geometrías empapadas de colores, cuadros que trascienden más allá del lienzo así como estructuras que, por su aparente sencillez, transportan al curioso al universo personal de Luis Palmero, "Abadía" nació en la cabeza del artista como la palabra idónea, exacta, a través de la cual definir la necesidad de concebir "un contenedor donde se vive aislado y a la vez conectado con el mundo".

"Abadía", además, da nombre a todas estas piezas "porque esta palabra concentra ciertos saberes. Es como un recinto de luz, en el que sobresalen determinados pensamientos".



La próxima exposición de Luis Palmero (Tenerife, 1957) podría presentarse en París. / LUCIO LLAMAS



"Sin título", 1997. Luis Palmero. / DA

El concepto, sin embargo, se despoja de su carácter litúrgico, aunque algo queda de su componente religioso "en el sentido de que el ser humano tiene una visión de lo eterno, de ir más allá".

"Abadía" revela también la evolución que ha caracterizado la obra de su creador y sus constantes. Estas claves no han sufrido, sin embargo, transformaciones radicales sino "una proyección lineal. Se han ido incorporando nuevas formas geométricas y escenificaciones, como si al descubrirla viviera en una especie de continuo aprendizaje del conocimiento".

Luis Palmero admite, en todo

caso, dos niveles fundamentales en su plástica. Niveles que se repiten, afortunadamente, en todas las etapas que han marcado su estilo. La firma Luis Palmero.

En este sentido, destaca su trabajo con la pintura a través de una serie de "elementos que desarrollo y reinterpreto" y su pretensión de "contar determinadas historias", todas ellas relacionadas con la geografía (real e irreal) de las Islas con el exterior.

Nacer en la Isla. La insularidad supone así, una de las características más acusadas de su pintura. Como explica Palmero "es evidente que haber nacido en el Archipiélago me ha afectado aunque creo que a todo artista le afecta el lugar en el que nace o reside. Ya lo dijeron Miró o Tápies. En mi caso, de todas formas, lo que busco son determinados signos de esa insularidad y universalizarlos".

Estos signos se traducen en su forma de expresar "la luz, el espacio, el silencio, el paisaje, el tiempo físico, el día y la noche. Formas que intento poetizar, llevarlo a un estado emocional".

En este juego de miradas, Luis Palmero reconoce, igualmente, el empleo del color en sus obras. Tanto es así, que el artista subraya que las gamas cromáticas es una de las claves más poderosas de su trabajo.

"A mi el color me predispone a pintar de una manera. Es el termómetro de la vivencia, de la pasión. Crea atmósferas y estados de ánimo. En este sentido, la geometría juega un papel primordial en mis creaciones. La geometría entendida, claro está, en su sentido amplio, lineal e incluso orgánico".



apunte

"El artista, a veces, tiende a diluirse en lo social..."

uis Palmero es conocido en los círculos artísticos por ser "uno de esos" que huye de los ambientes sociales. La razón, explica el pintor/escultor no es otra, sin embargo, que la de creer firmemente que en estos espacios "nadie se preocupa por crear y desarrollar una obra; mientras que yo me concentro en ella para que vaya fluyendo". Palmero, que llevaba bastante años sin exponer en las Islas, es un autor a quien el sello de la insularidad ha marcado al rojo vivo. Influencia de la que ha dejado buena muestra en su trabajo. En un principio cuando reinterpretó a Oramas, pintor que descubrió a través de Andrés Sánchez Robayna, y "con el que me identifiqué enseguida", y más tarde gracias a su amistad con varios escritores canarios, muchos de los cuales le revelaron un mundo poblado de signos que conectaban a la perfección con su plástica. En esta nómina cabe destacar a Pedro

García Cabrera v al propio Sánchez Robayna, voces que Luis Palmero reconoce que se pueden encontrar en algunos de sus cuadros. El trabajo del artista ha formado parte de numerosas colectivas, así como de varias individuales. Sus creaciones han formado parte de iniciativas como la denominada "La cámara de Artizar" (1992) y en la propuesta "Islas" de 1997. La última edición de ARCO acogió una parte de su producción, así como las de 1982, 1983 y 1999, por mencionar sólo algunas de las más representativas. CajaCanarias, el Museo Nacional Reina Sofia (Madrid), los Fondos de Arte Contemporáneo de la Consejería de Cultura y Educación del Gobierno de Murcia poseen en propiedad algún Palmero, así como el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) y el Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM)) en Las Palmas de Gran Canaria. El artista, el creador, el buscador de espacios mientras tanto continúa investigando en torno a su estética. "Abadía" traduce, en este sentido, por donde van las claves de sus propuestas.